



# LÁPIZ Y BABEL

✎ GABRIEL ORTIZ DE ZEVALLOS // Presidente ejecutivo de APOYO Comunicación

## ESCUCHAR LA MÚSICA DE LO QUE SE DICE

“Tener el oído atento a cómo se dicen las cosas y qué cosas se omiten es fundamental para entender a las personas”.

Cuando mis hijos quedaron huérfanos violentamente a los 6, 4 y 1 años, tuve que aprender a escuchar la música de sus palabras con más atención. Cuando una pataleta sonaba a angustia honda, no importa sobre qué trataba, yo tenía que consolar y contener, primero, y postergar la respuesta razonada. Si, en cambio, la música denotaba descontrol superficial, pero no conectado con carencias y miedos subterráneos, debía imponer límites y orden. En una situación como la que viví, la música significaba todo. No fue fácil aprenderlo, pero vaya que es útil.

Desde entonces, saber prender el radar que escucha letra y música de lo que me dicen, detectando cuan-

do coinciden o divergen, e interpretar los posibles significados ocultos de esa divergencia me ha servido en múltiples ocasiones, personal y profesionalmente. Tener el oído atento a cómo se dicen las cosas y qué cosas se omiten es fundamental para entender a las personas, muchas veces más que lo que efectivamente pronuncian.

En el caso de los políticos, se necesita aplicarlo en 5G, porque se vuelven expertos hasta en entonar la música apropiada mientras nos hablan. Ofrecen floros y musiquita, en combo orquestado para cada público, micro-segmentado por redes. El único lado bueno de tener una política tan poco estructurada y con tantos calichines sueltos en plaza como tenemos hoy en Perú

es que resulta fácil detectar cuando las palabras son más falsas que título de propiedad de la Plaza de Armas.

Ahora, antes de intentar prender ese radar, tiene que preguntarse bien honestamente si usted en el fondo no quiere solo que lo calmen, aun si lo engañan. Si usted está en una etapa de negación o sumisión, el radar está fuera de servicio. Si, en cambio, ya asumíó que estamos fregados y va a elegir un mal menor racionalmente, prenda su radar y analice las opciones que están en su lista corta, pero no solo por lo que dicen. ¿Es consistente con sus acciones y omisiones de ahora y de antes? ¿De qué prefieren no hablar? ¿Cómo reaccionan a lo que no les gusta? Una persona revela mucho median-

te los actos que no controla del todo: su lenguaje corporal, su actitud, su trato hacia otras personas cuando cree que no lo ven. En política no se puede ser ingenuo, dijo uno de los más duchos. Sin radar, lo van a engañar.

Quedan tres semanas para hacer su lista corta de planchas presidenciales (los vicepresidentes elegidos renuncian si quieren y el Congreso acepta) y candidatos al Congreso (revise primero que la lista sea razonable y luego sus votos preferenciales, los congresistas elegidos no pueden renunciar). El próximo presidente está obligado a conciliar si quiere sacar al país adelante. El Perú pospandemia no se puede dar el lujo de inestabilidad política y falta de inversión privada.